FL 33 313

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios de Filología Española en la UNED. En Aula de Filología nos acompaña esta noche el profesor Juan Victorio. Juan, buenas noches.

¿Cómo estás? Hola, buenas noches. Pues estoy bien, espero que tú estés igual. También, muchas gracias.

Juan Victorio ya lo conocerán sus alumnos y todos los que sigan nuestros programas es profesor titular de Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filología de la UNED. Es una asignatura de quinto curso y el título figura un tanto genérico en la guía, los que sigan la guía de los medios audiovisuales lo verán. Que tienen que seguir.

Que tienen que seguir, ¿verdad? Me parece muy bien que haga referencia a eso, porque yo creo que parece una cosa obvia, pero a veces los alumnos no leen la guía. Pues efectivamente, no leen la guía, no oyen las emisiones, hay también casos que no leen la bibliografía y con todo eso me llaman desesperadamente diciendo que qué tienen que hacer. Yo creo que se evitarían muchos errores los alumnos y muchos disgustos y bueno, es una forma racional de prepararse la asignatura, esta y cualquier otra, teniendo la guía de la Facultad, por supuesto, porque son las palabras directas que vienen del profesor y teniendo la guía de los medios audiovisuales, que desde aquí intentamos ayudarle y queremos que este programa sea un canal de comunicación entre profesor y alumno, sobre todo este que además en la Facultad estás tú solo, en tu asignatura, Literaturas Hispánicas, vuelvo a repetir, y yo creo que bueno que es una forma de ayudarles, ¿no? Yo creo que es la mejor forma, además que yo pongo muchísimo interés en redactar la guía, pongo muchísimo interés porque no solo les doy información de tipo general sino más concreta y les digo también las cosas que tienen que hacer y las cosas que tienen que evitar, entonces yo me desespero bastante cuando constato que hay gente que no lo ha leído, entonces claro, es como si se quisieran montar en un autobús sin billete, pues tendrán problemas, entonces a quien me esté oyendo que se lo diga, a quien no me esté oyendo, porque desde luego en el momento en que yo vislumbre en los próximos cuadernillos o ejercicios que hay una persona que no lo ha leído, que no ha leído la guía o que no ha oído la emisión, dejo de corregir, ipso facto, así que vamos a ver si esto de las emisiones es algo más que un adorno y se convierte en lo que es, es un medio para saber algo más de la asignatura.

Sí, quiero que esta referencia que acaba de hacer el profesor Juan Victorio no caiga en saco roto porque, bueno, él me lo había recomendado ya antes de iniciar esta grabación y quiero decir a los alumnos que tampoco es excusa que no escuchen en el momento esa grabación porque pasados unos 15 días se envía en casete a todos los centros asociados, también tienen las de tres años anteriores, tres cursos anteriores, o sea que no es excusa que no puedan acudir a esa emisión, porque además yo creo que las referencias que hace siempre inciden en los errores o en los fallos más comunes y creo que les pueden servir a la hora de plantearse la asignatura. Sí,

efectivamente, yo nunca he intentado en ninguna de las emisiones dar una conferencia sobre el tema que nos engumbe, sino precisamente ir limando los errores que se vienen observando, vienen a ser igual porque como no soy en la guía puedo repetir la emisión del año pasado para este año, pero en fin, supongo que esto va a cambiar y desde luego que hoy gano esta guía porque intentaré dar de nuevo las orientaciones necesarias para que el alumno no se equivoque tan estrepitosamente. Pues vamos a empezar, si quieres, a entrar en materia un poco de lo que has visto mientras has ido corrigiendo los exámenes y los fallos más comunes, no quiero redundar en lo de fallos porque parece que solo vamos a hablar de errores, tampoco son errores.

Tienes desvíos. Eso es, y bueno, la forma de encauzarlo, ¿cómo enfrentan los alumnos los exámenes? Pues la gran mayoría de una forma bastante escolar todavía, van a la caza de la figura, están acostumbrados, tengo que reconocer que los han acostumbrado a que digan lo que es más característico del texto, por lo tanto se salen del texto y se van al contexto y se van a la historia de la literatura. Entonces para los alumnos generalmente un poema es un conjunto de metáforas o es un conjunto de hiperbatones, es un conjunto de cosas, pero dejan el poema prácticamente inmaculado.

Entonces esa es la primera, el primer gran fallo que veo. A este sentido, y aunque después insistamos en ello, tengo que decir que el análisis tiene que ser hecho más o menos como si les preguntara qué le ha parecido la película, si les ha gustado la película, qué logros tiene la película, por qué la película consigue captar al público, en fin, todas estas cosas. No le pido nada extraordinario, desde luego no le pido que me diga que son catorce versos de veintiocho sílabas en donde se puede ver esto, la metáfora, etcétera, eso no.

Entonces otra cosa que he ido observando es que cuando se encaran a un poema pues se conforman más o menos del mismo, del poema en cuestión, se conforman con decir cuál es el tema, y esto es correcto, tiene que decir cuál es el tema, lo que ocurre es que tratan ese tema como si fuera pues un texto periodístico, un texto novelístico o un texto de cualquier otro tipo, no como un poema lírico. Entonces claro, les da igual que el texto sea de un matiz u otro matiz, de un género u otro género, y lo que tienen que hacer es precisamente ver en qué radica la gracia de esa obra literaria, en concreto de ese poema lírico. Hay a veces alumnos que ni siquiera emplean la palabra poético en ningún momento y te cuentan una historia extraña, terrible, y además como la literaria es medieval pues te dicen tópicos como que en la edad media había esto, lo otro, lo de más allá, todo muy tópico, y del poema lo dejan prácticamente impoluto.

Estos son los errores que más estoy observando, después quizás les pueda dar una especie de modelito de cómo tienen que actuar, pero en fin, esos son los errores que más estoy viendo. También hay otra cosa, y es que parece como que no oyen de nuevo las emisiones, ni leen la guía. Hay mucha gente que no se expresa correctamente.

Vuelvo a decirles a estas personas que en esto voy a ser un látigo, he sido siempre y voy a

seguir siéndolo, porque además tengo la opinión de que el que no se expresa correctamente es que tampoco capta correctamente. Entonces está muy claro que cuando veo un mal estilo pienso que hay un mal pensamiento y fruto de ese mal pensamiento es esa mala expresión. Lo importante, lo primero que tiene que hacer un alumno de filología, de quinto de filología, es saber qué es poesía, y empiezo a dudar de que lo sepan.

¿Qué gracia tiene la poesía? Me refiero a la poesía lírica, claro, no a la narrativa. ¿Por qué impacta? ¿Por qué se escribe? ¿Qué necesidades tiene el que lo escribe? ¿Cómo eso es recibido por el receptor? Eso es una cosa que tiene que tenerla siempre en la cabeza. Independientemente de la opinión que tenga cada uno, yo voy a dar aquí mis opiniones sobre la cuestión y puedo decir que cuando yo leo un poema, un poema que me impacta, desde luego lo primero que he hecho ha sido leerlo con mucho detenimiento y, a lo mejor, imperceptiblemente, quedarme impresionado por algo que quizás en la primera lectura no ha quedado claro, pero en una segunda sí.

Entonces, inmediatamente que lo leo una segunda vez, pues empiezo a ver ya aquello que me ha impactado, aquello que me ha hecho sentirme transportado a una atmósfera lírica, y esto se consigue de muchas maneras, pero luego el tema difícilmente me conmueve, por cuanto en el tema el poeta no me puede decir muchas cosas nuevas, ni a mí ni a nadie. Lo semántico, digámoslo así, lo nombrado, es objetivo, por lo tanto, al ser objetivo es difícilmente, digamos, impactante. En la poesía lírica, obviamente, el tema es el amor y, bueno, todo el mundo sabe o siente lo que es el amor y todo el mundo, por experiencia propia o ajena, sabe las diferentes facetas y los diferentes resultados que produce el amor, y ahí no hay nadie original, o muy poco original.

Puede ser original en la manera, la manera, de expresar eso y de relacionar eso. Eso sí que es original. Pero entonces ya estamos entrando en la estilística y en la gramática, esto es, entramos ya en el terreno de lo subjetivo, y al entrar en el terreno de lo subjetivo estamos en el terreno de la originalidad.

Entonces es aquí donde se inicia verdaderamente el análisis. Y lo primero que, y una de las, no, no, primero, una de las cosas que todo el mundo nota, por muy ciego que esté, es que un análisis, un texto literario, un texto lírico, es lo menos, lo menos parecido a una exposición científica, en donde, en esta exposición científica, obviamente, tiene que mostrar, enseñar y cosas de estas, lo cual exige unos procedimientos que son, entre otros, pues, la prosa, una subordinación lógica, una relación directa entre causa y efecto, y cosas de estas. Esto también puede servir para otros discursos, pero el discurso, el discurso lírico, es un discurso intimista.

Por lo tanto, lo interior está claro que tiene que primar ante todo. ¿Y cómo se expresa lo interior? ¿Cómo se expresa la inseguridad? Sintásticamente hablando, quiero decir, la inseguridad, el miedo, el temor, el deseo de entusiasmar, la decepción, todo esto es a base de sintasis. Y esto, además, me lo hizo notar una alumna, desde luego, una muy buena alumna, de clásicas, y, efectivamente, es así, ¿no? Yo lo había dicho antes, quizás, en otras palabras, pero

esta alumna me lo dijo muy concretamente.

Entonces, lo que tiene que hacer el alumno, cuando analice, es, dicho el tema, despachado en dos o tres palabras, no más, y no confundir tema con argumento, dicho el tema, pues pasar a ver cómo se expone. El tema sólo es pretexto para justificar los procedimientos que se van a emplear. Nunca para hacer una disertación sobre el sentimiento ese.

No quiero que me haga una disertación sobre el amor, ni sobre la mujer en la edad media, ni sobre la edad media, ¿eh? Sencillamente, aquí hay, pues, yo qué sé, ansias de encontrar al amado o deseos de convencer a la amada. Primero, vamos a tener en cuenta que hay, que está en verso. Así que, el primer aspecto que pueden desarrollar, les voy a dar el esbozo de cómo pueden hacer la, el análisis, es darse cuenta que está en versos, del que lo menos importante es el número de sílabas, porque nadie pone la pistola en la sien, la daga en la época, en la sien de un poeta para que cuente 12 sílabas o 11 sílabas.

Eso es una bobada, porque la cuestión de la cantidad de sílabas tiene que ver más con el ritmo. Al parecer, Homero medía sus versos dando golpes con un bastón en el suelo, también me lo dijo la misma alumna, y no contaba, ¿eh? Y en ese verso vale tanto ese ritmo, que está íntimamente relacionado con lo que va a decir, con lo que quiere decir, y sobre todo la cantidad de significado que se incluye en ese verso. Tienen que ver los versos como sílabas.

El poeta puede hacer la sílaba, la, perdón, como sílabas he dicho, no, como islas. El poeta tiene que ver, puede hacer una isla muy grande o muy pequeña, en función de lo que quiere decir. Por lo tanto, ese verso es una isla, o si quieren, es una columna que sostiene un edificio.

Y ahí está dicho todo un pensamiento. Y muchos poetas, y quizás muchos alumnos hacen poesía, se habrán dado cuenta que han tenido que tachar muchos versos porque no eran buenos, no les gustaba. Bien, entonces lo que tiene que hacer el alumno es, al analizar, es ver qué cantidad de contenido hay en cada verso.

Eso es fundamental. Después relacionar, obviamente, los diferentes conceptos en cada uno de ellos. Pero desde el punto de vista métrico, eso es fundamental.

El ritmo que está adecuado al tema y la cantidad de, la cantidad de significado que hay en cada uno de ellos. Visto estos recursos de tipo, digamos, casi, casi, flagelante a la vista, se pasa a otros un poquito más ocultos, que son los sintácticos. Y como he dicho al inicio, es aquí es donde verdaderamente se muestra el estilo de un autor.

La gramática es subjetividad. Por lo tanto, tiene que existir en la gramática. Y de luego, no para decirme que esto es sujeto, esto es verbo y esto es complemento.

Eso no es gramática. Como las reglas de multiplicar, sumar, no son matemáticas. Como las ruedas no son el coche.

Lo que tienen que hacer es ver la construcción de esa frase. Porque en la construcción de esta

frase podemos encontrar recursos tales como la repetición, la redundancia, el énfasis, los vocativos, las interrogaciones retóricas. Eso, vista la frase en sí misma, después vista en relación con las demás, vemos que se puede establecer una subordinación de un tipo o de otro, o borrarse esa subordinación, y hacer, por ejemplo, de una oración causal, gracias a la síndeton, hacer dos oraciones justapuestas.

¿Eso por qué? Se borraría, pues, el concepto de subordinación y pasaría a igualar dos oraciones en su origen subordinadas, hacerlas idénticas, de manera que identifique la despedida de la dama con la muerte del amador, por ejemplo. Esas son cosas que tienen que salir, y siempre teniendo en cuenta la relación de una con otra. Desde luego, otra cosa, a este título, otra cosa que estoy constatando, es que muchos alumnos me dicen que el poeta, por ejemplo, emplea el énfasis o la redundancia para dejar bien claro el tema, para dejar bien claro el tema, observa la frase, como si un poema estuviera para dejar bien claras las cosas.

Bueno, visto así, estoy dando un leve esbozo de cómo se tiene que analizar, después quizás puedo echar una mirada a un poema si nos queda tiempo. Sí, sí, por supuesto. Entonces se va a lo léxico, a la elección del vocabulario, que es en donde se suelen detener, porque gracias a él, pues, te cuentan esta historia.

Y después de todo esto, pues, se relacionan los diferentes recursos que he venido observando. También hay recursos de tipo de pensamiento, obviamente. Bien, lo dejaré de lado, porque si no, me pueden decir es que en dos horas no se hace tanto.

De acuerdo, pero está claro que en la presentación de las ideas, pues, el poeta puede preferir empezar diciendo lo bueno para pasar a lo malo, o viceversa. El orden de las ideas también tiene su importancia, e incluso tiene mucha importancia lo que no es dicho y sí sugerido. ¿Cómo se analiza lo que sí es dicho y sugerido? Bueno, pues, aquí está claro que cada uno tiene que mostrar su sentido común y si tiene sensibilidad.

Sí, precisamente acabas de dar, yo creo, la palabra clave, porque no hay que olvidar que están ante una obra de arte, y eso exige tener sensibilidad a la hora de expresar emociones o sentimientos que te produce esa obra de arte. Porque a mí me ha llamado la atención, imagino que será un caso un tanto anómalo, que había algún comentario de algún alumno que ni expresaba la palabra por sí en todo el comentario. Sí, sí, la palabra, el adjetivo poético hay algunos que no lo emplean.

Creen que están, pues, eso, ante cualquier carta o noticia periodística o cualquier cosa. Y precisamente el análisis lo que tiene que mostrar, lo que tiene que quedar claro, igual que cuando uno va a analizarse la sangre o la orina, es ver cómo está eso de que te vas a analizar. Pues lo mismo un texto, en un texto, en el análisis, después del análisis de un texto, tiene que quedar claro, clarísimo, en qué consiste la gracia de ese poema.

Si es un buen poema, si es un poema que ha tenido, que tiene este logro, si es un poema que, etcétera, lo que sea. Entonces, luego, que no se me diga que pertenece a tal género o a cual

otro, porque partimos de eso. Esos son obviedades.

Son obviedades, y hay algunos que son campeones de la obviedad. Retóricos de lo vacuo. Esta es otra.

Vengo observando que, generalmente, los malos exámenes suelen ser largos, con lo cual aumentan mi bilis. Yo quiero, bueno, no hace falta ni decirlo, pero que esta asignatura es de quinto curso. Entonces, quiero creer que los alumnos que llegan ya a esta asignatura, son de quinto curso, van a ser licenciados ya en este año.

Si Dios y yo queremos. Entonces, yo creo que ya tiene una personalidad desarrollada y definida como para saber expresar también lo que quieren decir y lo que sacan en conclusión de ese poema. Sabes, hay mucha gente que ni siquiera incluye conclusiones.

Un análisis sin conclusión, ¿no? Es difícil, sí. Bueno, yo espero que los alumnos se vayan tomando notas, si no, con papel y lápiz y a pie de página de todo lo que estamos diciendo, vuelvo a hacer referencia, y aunque sea un poco reiterativo, a que esta emisión que hoy están escuchando la tendrán dentro de 15 días en el centro asociado en Casete. La mayoría de los centros asociados cuenta con servicio de préstamo y, en todo caso, el alumno puede ir al centro y escucharlo allí.

Y por internet, ¿no? Por internet, todavía no. Si se han incorporado tarde, les diré que estamos en la Aula de Filología y que está con nosotros el profesor Juan Victorio, que es profesor titular de literaturas hispánicas en la Facultad de Filología de la UNED. Profesor Victorio, un problema que se puede dar también, o que me imagino que lo comprobará cada vez que corrija los sámenes, es el de confundir poeta con personaje.

Correntísimo. Tengo que decir que había poetas que escribían poemas por encargo, con lo cual su yo está bastante adulterado, ¿no? No, quiero que los alumnos tengan muy claro el papel, los niveles que hay en todo texto. En principio, el principal es el nivel del autor, y ese está fuera del texto.

El autor escribe, pero no está en el texto, no necesariamente. Después está el protagonista, y este es el que expresa su dolor, expresa su situación. Y en tercer lugar está el del narrador, que se da sobre todo en novela, obviamente.

En poesía el narrador, bueno, si el poema tiene de algunos tintes narrativos, puede existir. Pero para la materia que vamos a estudiar, precisamente, no hay narrador ninguno, sólo está el protagonista, que no tiene por qué ser el autor. La gente no tiene por qué pensar que se hacían poemas para convencer a damas y rendirlas a los brazos.

Probablemente tenían otros procedimientos para rendirlas damas que hacer poemas, y Becker mismo dijo que para convencer a una dama lo mejor es un billete. Lo que se pretende en un poema, como he dicho hace un momento, es una obra de arte. El poeta quiere hacer una obra de arte, y mediante esta obra de arte es reconocido como artista, porque él lo que quiere es ser

reconocido como artista, y después vendrán las prebendas consecuentes a ser reconocido como artista o no.

Se le considerará muy espiritual, muy lírico, muy yo qué sé, y de ahí a lo mejor puede sacar alguna ganancia. Me refiero con las damas, porque en el mercado no. Entonces lo que quiere hacer es pues un poema, y en ese poema hace actuar unos personajes, pero que no se confunda nunca, no se confunda nunca personaje con autor.

Entonces nuestros personajes del Amor Cortés, y podríamos entrar un poquito ya en la materia, nuestro personaje del Amor Cortés es un personaje enamoradísimo, que quiere cautivar, convencer, hacer llorar, hacer accesible, etcétera, a una dama. Pero ese es el pretexto, como he dicho. Para nosotros, en este curso, eso es el pretexto.

La verdadera justificación es cómo expone eso, tal y como he venido diciendo hasta ahora. Eso es el pretexto. Pero que no se confunda poeta con protagonista, como venía ocurriendo, y además en el curso, en el cuatrimestre pasado, fue curiosísimo, porque como no hacían esta diferenciación, por resultado que el poeta hablaba por boca de una moza, lo cual es bastante curiosito, y además el poeta expresaría los deseos de encontrarse con el amado, con lo cual estamos ya entrando en territorio bastante resbaladizo.

Que se olviden de eso, pues, que se olviden hoy, que se olviden de que el autor es el que expone sus entrañas. El autor lo que pone es su arte. Las entrañas, como he dicho al principio, están puestas desde el inicio del mundo, ¿de acuerdo? Y que me llamen, además, al protagonista, que lo llamen amador.

Me gusta que sea así. Muy bien. Profesor Victoria, estamos en la recta final del programa, no nos queda mucho tiempo, pero querría hablar de la materia que se va a estudiar en el segundo cuatrimestre.

Pues la materia es el amor cortés, para lo cual, para entender el cual, es absolutamente necesario que se lean el roman de Lagos, en su primera parte, tal y como tienen indicado los cuadernillos, en donde se les dice las características generales. Lo que suele hacer cada profesor es hablar de la importancia de la asignatura de la materia que le explica. Yo voy a caer un poquito en este tópico.

Lo importante del amor cortés no es sólo lo que sirve para aprobar esta asignatura, sino que a partir de este amor cortés es una semilla. El amor cortés es una semilla donde nace un árbol muy frondoso. Es un árbol que después tendrá sus ramas en el amor platónico, después será resucitado por los románticos, y, en definitiva, todo aquello que es visto como, digamos, la conquista amorosa, tiene sus raíces en el amor cortés.

Y cuando hablo de conquista amorosa, ya estoy dando, probablemente, la primera característica de este amor cortés. Este amor cortés, si se lee con detenimiento, en principio surge como manual, esto es muy importante, como manual de formas para conquistar a una

dama. Y a propósito de esta conquista a una dama, Refinats, el amor cortés en su origen, ellos, los cortesanos, no le llamaban cortés, sino fino amor.

De manera que con la palabra fino amor ya se está sugiriendo qué es lo que se pretendía, hacer elegante, hacer no villano, pero ojo, no villano no tiene una connotación social, aunque pueda coincidir, pero no la tiene. Villano, entonces, vendría a ser como hoy se dice en el vocabulario de cada día, cutre. Y cutre puede ser cualquiera, como la actualidad nos muestra.

Entonces, para no ser villano o cutre, se inventa, digamos así, se proponga esta campaña, porque en definitiva era una campaña, mediante la cual se quería que el individuo elegante, el cortesano, el que merece la etiqueta de cortesano, se hiciera fino, conquistara a la mujer, y a partir de ahí, pues todas las mejoras que se hicieran personales serían buenas. Obviamente está relacionado con una sociedad, pero no voy a hablar de estas relaciones para que el alumno no me las haga tan bien. Lo que quiero decir es que este amor, la poesía amorosa que sale de ahí, es una poesía que, después de aprendida las maneras, es una poesía que se caracteriza, pues, por un cierto tufillo, a poesía de tipo charlatana.

Es decir, si el enamorado tiene que hacer valer sus méritos para que la dama vea que él es el mejor de todos, pues lo que tiene que hacer es exponer sus méritos. Entonces los expone de la manera más hiperbólica del mundo, y siempre los expone bajo una estructura de razonamiento. Viene a decir que él ha hecho tantos merecimientos que la dama no se puede negar, a menos que su fama, su reputación de bondadosa sufra algún perjuicio.

En el fondo de todo poema cortesano siempre se dibuja una especie de silogismo, un intento de convencer a la otra, aunque aparentemente el ropaje sea muy anímico, muy sentimental, muy exacerbado. Pero eso en cuanto a los términos, porque en cuanto a la forma de exponerse, se ve ahí más o menos un silogismo. Entonces yo puedo leer un texto un momento para mostrarles.

Será una buena forma de terminar más el programa. ¿Tenemos mucho tiempo aún? No, muy poco. Yo voy a leer, a ver si puedo, los alumnos tendrán que escuchar mucho para coger el texto, ¿no? Voy a leer cuatro versos de un poema, para ir ilustrando todo lo que he dicho.

El poema es Como ven, es un poema en donde el poeta expone la grandísima tristeza que siente por la lejanía de su amada. Esto no es original, esto no nos ha ocurrido o no se ocurre. El poema, lo original es cómo está esto estructurado.

Y voy a leer sólo el primer verso para que se den cuenta los alumnos de hasta dónde podía haber cortado el poeta. Por ejemplo, yo como poeta, que no lo soy, podía haber cortado el verso en Sobín suspir, a menudo suspiro. Eso no me interesa, no me sirve, no es que no me interese.

Porque podría concentrar el suspiro en cualquier otro motivo, pero quiero que se concentre en el motivo concreto, por lo tanto yo estoy obligado a poner en el mismo verso. Sobín suspir

dona, ya es la destinataria. Para insistir en que es esta dona la que me causa tanta pena, pues además de ponerla en vocativo, añado otro vocativo, verbos.

Es obvio que es redundante, pero es necesario para insistir. Y entonces quiero decir, necesito decir todavía otra cosa para que el sentimiento quede completo, y entonces pongo de yuñe, de lejos. Por lo tanto, necesito que todo eso esté dicho en el primer verso, no la mitad de eso, no más cosas que eso.

Entonces este verso lo dejo en el aire y necesito, por lo tanto, se necesita un encabalgamiento que complete la cosa, y esto ya viene en otro verso. Como se puede ver, hay todas unas exigencias que imperan y que flagelan al poeta de alguna manera. Esto es lo que tiene que ir viendo el alumno poquito a poco, y en fin, ejercitarse un poco y no hacerlo solo el día del examen.

Yo no tengo tiempo obviamente para hacer todo el poema, pero con esto que acabo de decir ya tenía que ser suficiente. Muy bien, pues espero que así sea y espero también que todos los alumnos tengan en cuenta las recomendaciones que ha hecho aquí el profesor Juan Victorio. Juan, buenas noches, y no me despido de ti, sino quiero decirte hasta una próxima ocasión.

Sí, yo sí voy a decir unas últimas palabras, que ya las hemos dicho. El alumno que no oiga las emisiones, que no me venga reclamando. Aquí tiene toda la información, todo lo que yo le puedo decir por teléfono, por cierto.

Entonces, en este caso, se puede guardar la caseta, oírla mil veces, pasear con ella, nadar con ella si es necesario, lo que sea, porque si no nada con ella va a naufragar, sin ella. Pues atentos a las últimas palabras del profesor Juan Victorio, y buenas noches. Buenas noches.

Hasta aquí, Aula de Filología, espacio que volverá a estar de nuevo en antena el próximo lunes, día 17, para tratar en esa ocasión de literatura catalana. La profesora Julia Botiña conversará con José María Balcers. Por nuestra parte, nada más.

Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED, tiene ocasión de escuchar ahora, Revista de Geografía e Historia.